

PROMESAS INSPIRADORAS ACERCA DE NUESTRA SEGURIDAD EN JESÚS

A aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría.

JUDAS 24

Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal.

2 TESALONICENSES 3.3

El mismo Jesucristo Señor nuestro, y Dios nuestro Padre, el cual nos amó y nos dio consolación eterna y buena esperanza por gracia, conforte vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra.

2 TESALONICENSES 2.16 , 17

Para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.

1 PEDRO 1.4–5

UNA NOTA DE MAX

Nuestra seguridad en Jesús

Tú y yo estamos en una gran escalada. El muro es alto, y los riesgos son mayores. Diste el primer paso el día en que confesaste a Cristo como el Hijo de Dios. Él te entregó su arreo: el Espíritu Santo. En tus manos puso una cuerda: su Palabra.

Tus primeros pasos fueron confiados y seguros, pero con la jornada vino el cansancio, y con la altura vino el temor. Diste un traspies. Perdiste el enfoque. Perdiste el agarre y caíste. Por un momento, que pareció eterno, tambaleaste violentamente. Fuera de control. Fuera de dominio propio. Desorientado. Dislocado. Cayéndote.

Pero entonces la cuerda se tensó y cesó el tambaleo. Colgaste del arreo y te diste cuenta que era fuerte. Agarraste la cuerda y hallaste que en verdad era firme. Y aunque no ves a tu guía, lo conoces. Sabes que es fuerte. Sabes que impedirá que caigas.

EL TRUENO APACIBLE